

LA TEOLOGÍA NATURAL EN FELIPE MELANCHTHON

La definitiva versión de los *Loci* de 1559 señaló la doctrina de la ley natural como un elemento orgánico en el conjunto de la teología *melanchthoniana*. Este *cuerpo extraño* se convirtió en una parte importante de su sistema y generó, ya entre sus contemporáneos, numerosas críticas tachándole de racionalista, traidor a la causa de Lutero y defensor de las tesis romanas¹.

Más próximo a nuestros días, y de la pluma de W. Dilthey, pesa sobre el reformador el reproche de secularización de la teología, racionalización de las verdades de la revelación, divorcio entre teología y filosofía, revelación y razón. Sostiene el filósofo alemán que Melanchthon, al mantener una cierta teología natural, fue el pionero de la ilustración filosófica: «si echamos una mirada de conjunto a los escritos filosóficos de Melanchthon veremos que ofrecen no más que una independencia relativa frente a la teología. Pero su espíritu progresivo se orienta hacia una delimitación neta de los campos (...) el

¹ Al poco tiempo de la muerte de Lutero, acontecida el 25 de febrero de 1551, Andreas Osiander escribía: «Ich glaube, dass Philippus und alle seine Anhänger nichts weiter als Diener des Satans sind (...) seit der apostolischen Zeit hat es keinen gefährlicheren Menschen in der Kirche gegeben». Cit. Por K. Schmidt, *Philipp Melanchthon. Leben und ausgewählte Schriften* (Leipzig 1861) 558.